

MANCHA CASTRO, JOSÉ CARLOS (2021). *La Semana Santa de Huelva. Significaciones, instrumentalizaciones y ritualidad*. Huelva: Ayuntamiento de Huelva.

Celeste Jiménez de Madariaga

Universidad de Huelva

Este libro es el resultado de una parte de la investigación desarrollada por José Carlos Mancha Castro en su tesis doctoral, realizada y defendida con honores en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla bajo la dirección del profesor David Florido del Corral. La obra fue galardonada con XX Premio Diego Díaz Hierro de Investigación que concede el Ayuntamiento de Huelva. Se trata de un estudio sobre la Semana Santa de Huelva que, desde la perspectiva de la antropología social y teniendo en cuenta la trayectoria histórica, muestra interesantes aportaciones sobre las diversas significaciones de este ritual festivo en la actualidad. Perteneciente a la comunidad objeto de estudio, el autor ejerce como antropólogo “at home” en una posición privilegiada desde la que produce una etnografía cercana y reflexiva, donde las dimensiones etic y emic se entrelazan para ofrecernos una reinterpretación multidimensional de este fenómeno ritual.

Lejos de ser un tema agotado, Mancha Castro nos descubre nuevos matices sobre la Semana Santa. Con el propósito desenmascarar las instrumentalizaciones políticas e ideológicas de la fiesta, cuestiona el imaginario colectivo para mostrarlo como producto de los sectores hegemónicos que juegan por monopolizar elementos festivos, sobre todo los más relevantes y significativos para sus participantes. Entender la Semana Santa supone entender las distintas significaciones que se le da, algo sobre lo que el autor se detiene y profundiza: la significación de la Semana Santa desde la perspectiva de la religiosidad popular como acto de conmemoración de la pasión y muerte de Cristo y de los dolores de la Virgen; la significación identitaria y el peso de una tradición (re) inventada en un

contexto de glocalización; las significaciones ecológica, económica, sensual, emocional, estética y sensorial; el rol y estatus de la mujer; y la Semana Santa como drama ritual urbano susceptible de mercantilización... son algunas de las cuestiones tratadas para ahondar en esta compleja trama social.

El libro supone una renovación de los estudios antropológicos sobre Semana Santa generados por la antropología andaluza desde mediados de los setenta del siglo pasado. Influida por los estudios de Isidoro Moreno Navarro sobre asociacionismo religioso andaluz y la Semana Santa sevillana, sus palabras dejan entrever el aprecio – y admiración– por los fundamentos antropológicos que el profesor Moreno Navarro ha legado. También se apoya en aportaciones teóricas de otros antropólogos que han trabajado sobre la religiosidad popular andaluza, en general, y las expresiones cofrades, en particular. Así cita autores tales como Salvador Rodríguez Becerra, Rafael Briones Gómez, Juan Agudo Torrico, Ester Fernández de Paz o Joaquín Rodríguez Mateos, este último también tratando el tema de la Semana Santa sevillana. Asimismo, las aportaciones de autores clásicos como Victor Turner, Clifford Geertz o Erving Goffman estructuran los cimientos teóricos en los que se basan los planteamientos del autor, que tiende hacia una interpretación del hecho cultural desde la antropología simbólica. En cuanto a la metodología, combina la investigación etnográfica con un tratamiento cuantitativo de datos que el mismo autor extrae mediante encuestas de elaboración propia. Los argumentos se enriquecen con la profusa información que recoge de una labor de archivo concienzuda y del valioso trabajo de campo que realiza en el contexto de la Semana Santa onubense. La observación participante se complementa con entrevistas a informantes, grupos de discusión, tertulias y conversaciones informales. Además, enriquece la investigación con el diseño de un cuestionario compuesto por un conjunto de preguntas cerradas y abiertas, que aplica a los miembros de tres cofradías de Huelva, seleccionadas como tipológicas mediante un análisis cluster. Con los resultados de este cuestionario, más que cuantificar, pretende fortalecer las argumentaciones cualitativas y la información producida mediante la observación.

José Carlos Mancha reconstruye y analiza el fenómeno de la Semana Santa de Huelva en tanto fiesta popular y complejo ritual por el que han transitado diferentes mensajes ideológicos, unas veces con contenidos muy explícitos y otras veces intencionadamente difusos, pero que en todo caso el autor explora desde una perspectiva simbólica. Explica los diferentes usos e instrumentalizaciones que los distintos poderes políticos y eclesiásticos han realizado sobre la fiesta y las cofradías en el pasado siglo XX y parte del XXI. En ocasiones, estas instrumentalizaciones son difícilmente perceptibles y se legitiman a través de una compleja “reinvención de la tradición” (en términos de Eric Hobsbawm), para dar lugar a diferentes resignificaciones en torno a la fiesta y los grupos sociales que

la producen. En otras palabras, las fiestas y rituales –como la Semana Santa- cambian a la vez que se transforman los factores ideológicos, políticos, sociales, económicos y religiosos de la sociedad que las celebran. Esos cambios, usos y transformaciones son expresados por medio de un sincrético, difuminado y denso bosque de símbolos. El desciframiento de esos cambios y de los diferentes significados en torno a la fiesta, que son expresados a través de todo un arsenal simbólico, han sido los centros de atención de este trabajo de investigación antropológico.

Para el autor, el ritual de la Semana Santa está conformado por una estructura pluridimensional y multisignificativa, y puede ser interpretado desde la pluralidad de perspectivas que ofrecen múltiples significados; estos significados pueden ser diversos, complementarios u opuestos, pero todos son válidos para entender, interpretar y explicar el fenómeno en su conjunto. Entre todos, destaca cuatro significaciones que principalmente posee la Semana Santa: 1) la religiosa popular, 2) la simbólico-identitaria, 3) la ecológica, económica y sensorial y 4) la ritual urbana, poseyendo, también, importantes significados de roles de sexo-género y de instrumentalización ideológico-política. Extraemos, a continuación, las ideas fundamentales que el autor aporta sobre estas significaciones.

La Semana Santa, entendida desde su dimensión religiosa popular, constituye un ritual de conmemoración de la pasión y muerte de Cristo, lo que para Turner sería un ritual de imitación. Se trata de su significación más obvia y evidente. Para Mancha Castro es un ritual exponente de una religiosidad diversa, plural y relativista. Las imágenes de devoción cofrades son revestidas de formas de expresión antropomórficas, de manera que los devotos mantienen con estas imágenes -iconos sagrados- una relación humanizada y personificada; es el antropocentrismo tan característico de la religiosidad popular andaluza que hace años señalara el profesor Moreno Navarro. Las tallas de los Cristos y, sobre todo, de las Vírgenes se visten según el momento del año litúrgico y salen para “andar” por las calles (sobre los pasos de los costaleros) en el ritual de la Semana Santa. La personificación de las imágenes de devoción entraña una religiosidad más sentida que razonada.

Pero, además, la Semana Santa y las cofradías ejercen como marcador de identificación. Las cofradías y las imágenes sagradas son símbolos de identificación personal y colectiva. Los vínculos que unen a las personas con una determinada imagen y hermandad pueden derivar de la tradición familiar, por redes de parentesco y de amistad, por vivir en determinados barrios, por pertenecer a determinados grupos sociales y laborales, etc. En este sentido, centrándose en el caso de Huelva, el autor nos acerca a la Semana Santa como símbolo de la identidad local onubense y andaluza. Según señala, es un mecanismo de enculturación, de socialización y de identificación que se produce desde unas formas culturales vernáculas, es decir, que reconocemos como propias, y que tiene

en la tradición –aún en constante reinención- su razón de ser y su centro de sentido. Más aún, constituye una forma de reafirmar una identidad colectiva en resistencia a los procesos de homogeneización cultural.

Mancha Castro se detiene en mostrar cómo este ritual destaca por la intensidad del polo sensorial. La Semana Santa produce un profundo goce estético y emocional, altamente sensual y sensorial, mediante el cual se expresa simbólicamente el sentido de la vida y la muerte –la dialéctica entre ambas-, y una manera de explicitar el mecanismo simbólico de adaptación de la sociedad y la cultura andaluzas al medio ambiental-temporal. Por otro lado, el autor contextualiza el ritual en el espacio donde se desarrolla: la ciudad, para mostrarnos a la Semana Santa como un drama ritual de carácter urbano. Durante al menos una semana, los espacios públicos y cotidianos se transforman en espacios rituales para desarrollar una secuencia de acontecimientos que en el libro se definen como fiesta popular, de evidentes tintes románticos, celebrada en el gran teatro urbano en el que se convierte, efímeramente, la ciudad. Se teatralizan los momentos centrales del drama sacro en una ciudad, Huelva, que se convierte en un gran templo urbano. En este capítulo, dedicado a lo que denomina “una ópera urbana-popular total”, reconstruye la historia de la Semana Santa onubense a partir del legado de Díaz Hierro. Describe el día a día ritual en Huelva atendiendo a las hermandades y cofradías que lo protagonizan, aplicando las fases del proceso ritual de Turner-Van Gennep. Observa cierta disonancia temporal entre la escenificación que se representa de la Pasión de Cristo en cada cofradía, en cada día en la que “sale”, y la secuencia de hechos que en el ritual se narra. Al igual que la asignación del día de la salida procesional de cada cofradía, el paso diario de las hermandades por la denominada Carrera Oficial tampoco guarda una lógica secuencial y diacrónica basada en la narrativa de los pasajes de la pasión y muerte de Cristo.

Al detenerse sobre las lógicas del ritual, considera que la lógica interna viene marcada más por la propia trayectoria histórica de esta celebración festiva y todos los acontecimientos ocurridos en Huelva que hayan podido influir, que por la historia representada en el ritual, o sea, la Pasión y Muerte de Cristo. La organización de secuencias del ritual viene establecida por las hermandades-imágenes que procesionan cada día de la Semana. La lógica que conforma la fiesta está basada en el prestigio y la antigüedad de cada cofradía en el día de salida establecido. La antigüedad es un criterio fundamental sobre el que se establece la organización del paso de cofradías por el recorrido oficial. También la antigüedad define el status de la cofradía en el cómputo general de la Semana Santa y en el imaginario onubense. En este sentido, la Semana Santa es un relato sobre el tiempo histórico de las hermandades y de la propia fiesta, una teatralización en la que se visualiza una compleja estructura simbólica, protocolaria, dramática y catártica.

La ciudad como espacio comunicativo de los distintos sectores sociales-cofradías, hace que el autor traduzca el uso de los espacios rituales desde el punto de vista del derecho

a la ciudad mediante lo que ocurre en el caso de Huelva. Durante la Semana Santa, se produce una ocupación del centro histórico por gente de todas las edades, ideologías y condiciones sociales, muchas de ellas procedente de barrios alejados. Si la ciudad en el tiempo ordinario no es más que una yuxtaposición de los pequeños núcleos urbanos que son los barrios, en el tiempo de fiesta reafirman su afán de ser parte del todo comunitario, es decir, ejercen su derecho a reclamar, recordar y señalar que ellos también son y pertenecen a la ciudad.

Otro aspecto interesante que el autor aborda son las significaciones de sexo-género, las transformaciones acerca de la participación y el papel asignado a la mujer en las cofradías y la Semana Santa desde el franquismo hasta nuestros días. El autor observa la transformación ocurrida en la segunda mitad de siglo XX: hermandades y cofradías que eran espacios de sociabilidad y ritualización exclusivamente masculina –clubs de varones- se transformaron en espacios de sociabilidad y ritualidad generalizada. Esto lo explica por la paulatina democratización de la fiesta y el desvanecimiento de las discriminaciones a las que estaban sometidas las mujeres. Durante el franquismo, las mujeres se encargaban fundamentalmente del trabajo reproductivo y benéfico de la hermandad. Se dedicaban a las labores caritativas y de limpieza de enseres y ajuares. No tenían ninguna presencia visible en el ritual salvo un papel de exhibición – añadiría que decorosa y devota- vistiendo luto y mantilla durante el triduo sacro. Se les prohibió participar no sólo en el cortejo ceremonial, como nazarenas, sino también pertenecer a las directivas y asistir a los cabildos. La renovación jurídica diocesana es, para el autor, el punto inicial del cambio, lo que impulsaría la apertura hacia las mujeres en las asociaciones de la Iglesia diocesana entre los años ochenta y finales de la década de los noventa. En síntesis, en Huelva, durante los años ochenta del siglo XX se permite a las mujeres salir de nazarenas y ocupar puestos directivos; durante los noventa comenzaron a formar parte de bandas de música y, algo que no ocurre en otras ciudades como Sevilla, en la primera década del siglo las mujeres han constituido hasta una cuadrilla de costaleros. Hasta tal punto José Carlos Mancha considera relevante la transformación del papel de las mujeres en la Semana Santa onubense que constituye uno de sus argumentos de mayor peso para explicar el exponencial crecimiento del ritual festivo en las décadas de los ochenta y noventa.

El último capítulo lo dedica a las significaciones políticas e ideológicas: la Semana Santa, el juego de las vanidades sociales y los intentos de manipulación. En muchas ocasiones, la Semana Santa continúa siendo una fiesta fuertemente patrimonializada por el conservadurismo político. El autor utiliza el concepto de patrimonialización como sinónimo de instrumentalización en el sentido político e ideológico. Se adentra a analizar los intentos de control ideológico de la Semana Santa durante la Segunda República y

el franquismo, para observar cómo en la actualidad muchos cofrades conservadores y tradicionalistas siguen utilizando públicamente a la Semana Santa para abrir confrontaciones en el plano ideológico y para la crítica hacia partidos políticos laicistas y de la izquierda. En el juego de las legitimidades y apropiaciones son diversos los intentos de manipulación que señala: la fiscalización o el uso político de las hermandades por parte de la jerarquía eclesiástica –sobre todo para confrontar con políticas laicistas estatales-, la manipulación ideológica de cofrades conservadores desde las tribunas de los medios de comunicación hegemónicos locales, la instrumentalización ejercida por los políticos municipales desde el franquismo hasta nuestros días, su progresiva mercantilización y turistificación o las manipulaciones personales y de poder interno de ciertos cofrades en sus hermandades, suponen para José Carlos Mancha, los mayores peligros a los que se enfrenta la popular fiesta de la Semana Santa en nuestros días.

En definitiva, el autor nos sitúa en el análisis de la Semana Santa como un ritual que contiene múltiples significaciones y dimensiones, todas ellas interrelacionadas. La Semana Santa de Huelva es un complejo fenómeno sociocultural que, sobre la base de su trayectoria histórica, implica varias dimensiones de la vida social onubense, que agrupa a diferentes sectores sociales intrasocietarios y que posee diversos niveles de significación e interpretación. Este libro invita a su comprensión desde las distintas dimensiones que abarca, desde una perspectiva holística.